

Los movimientos migratorios, siempre han existido y desafortunadamente, hasta estos últimos años se han proclamado como problemáticos desde diferentes puntos de vista.

Olvidando que hace muchos años hubieron guerras mundiales, que hicieron que las personas se desplazaran con decisión y sin ningún impedimento por parte de los países de acogida.

Las personas que emigran hacia países europeos, son las más positivas y emprendedoras de cada país, ya que toman la decisión de cambiar el todo por el nada, solo porque idealizan una Europa incluyente y de progreso, porque sus perspectivas superan la realidad, una realidad que a la hora de constatar, es fábula.

El proceso de acogida al inmigrante es muy difícil y contradictorio, dependiendo de las políticas de cada país, quienes crean leyes que según avanza el tiempo, son cada vez más difíciles de mediarlas, lo que conlleva a una inmigración marginada y desfavorecida.

En el momento social en que nos encontramos hablar de inmigración es partir de una inestabilidad emocional, de restricciones administrativas que han generado que parte de la población viva en la irregularidad, agravada por movimientos xenófobos y racistas que han aflorado con fuerza, últimamente en España y Europa.

Los tiempos son convulsos en todos los sentidos, cerca y lejos, la falta de entendimiento y la imposición de criterios capitalistas conllevan a una violencia en las calles, a sentimientos encontrados, a lanzamientos de culpas hacia los inmigrantes, añadiendo estereotipos absurdos como INMIGRANTE , DELICUENTE. No olvidemos que hay europeos que también delinquen y que no por ello se debe caracterizar al conjunto de la población con la actuación de un individuo.

La inmigración soporta situaciones inhumanas, cada vez mayores, la mano de obra en trabajos no cualificados, no entraban en el perfil del empleo, pero al llegar la crisis y esta ir en positivo, estos trabajos pasaron a ser, casi el sustento de los naciones europeo, expresando frases como, han venido a quitarnos el trabajo! Tú cómo ciudadano lo compartes? Reflexiona, el inmigrante lleva años y años asociado a la economía sumergida y a la carencia de derechos laborales y la crisis lleva 10 años.

Europa tuvo sus guerras y sus siglos de trabajo para lograr la superación, entendemos que los esfuerzos tendrían que estar puestos en generar estructuras de interculturalidad, una buena convivencia, una sociedad rica en valores culturales, en intercambio, y no estar estos esfuerzos en expulsiones y en el degradamiento de las personas inmigrantes, recordemos que ningún ser humano es ilegal.

Entendemos que el movimiento asociativo debe apostar por la educación intercultural como medio para lograr una sociedad más justa, donde todas las personas tengan cabida, sin distinción de raza, color, religión, etc. Donde construyamos para transformar todo lo que en este documento hemos reivindicado y por lo que nos hemos posicionado. Hablar de inmigrante es hablar de interculturalidad, de respeto por lo diferente, por la unión y fortalecer la convivencia.

Esto precisa un análisis de criterio de la sociedad de acogida, de la reestructuración del sistema educativo, del cambio de mentalidad y de una gran dosis de diálogo. El resultado de esta fórmula nos llevará a la transformación social de forma conjunta, a seguir caminando hacia una plena ciudadanía; en definitiva a una sociedad justa y equitativa.